

La fidelidad

Hoy vamos a leer otra de esas historias del antiguo testamento y vamos a analizarla. La de hoy trata sobre la fidelidad.

Daniel 6

¹ Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino.

² Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.

³ Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

⁴ Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

⁵ Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

⁶ Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive!

⁷ Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

⁸ Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

⁹ Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición.

¹⁰ Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

¹¹ Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.

¹² Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

¹³ Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición.

¹⁴ Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

¹⁵ Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado.

¹⁶ Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

¹⁷ Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase.

¹⁸ Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño.

¹⁹ El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones.

²⁰ Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

²¹ Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre.

²² Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

²³ Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

²⁴ Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

²⁵ Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

²⁶ De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin.

²⁷ El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

²⁸ Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

En esta historia vemos la actitud de un hombre de Dios frente a una prueba que le viene impuesta por la envidia de otros hombres y por la flaqueza de otros.

La historia comienza con la presentación de un hombre, Daniel, que es fiel al Señor y que eso le había reportado una situación muy agradable.

Daniel 6:1-3

¹ Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino.

² Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.

³ Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

Le iba tan bien que su rey incluso pensaba en ponerle como el valido del rey o gobernador sobre todos. Y eso no debía de hacer ninguna gracia al resto de poderosos que deciden ponerle trabas.

Daniel 6:4-5

⁴ Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

⁵ Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

Me ha llamado la atención la palabra *Sátrapa*, y lo he buscado en el diccionario.

sátrapa

nombre masculino

1. **1.** Gobernador de una provincia de la antigua Persia.
2. **2.** *nombre común despectivo*

Persona que abusa de su autoridad o poder para conseguir lo que desea.

Curiosa la segunda acepción. Dice mucho de cómo eran estas personas.

Vemos que hay un grupo de gente que se reúne para buscar la ruina a Daniel. Y que sin embargo no encuentra vicio en él. Excepto su relación con Dios. Y ahí es donde le atacarán.

Muchas veces en nuestras vidas nos surgen pruebas y no entendemos de donde vienen ni porqué. Le preguntamos a Dios que porque lo permite y que porque a nosotros. Aquí podemos tener una respuesta. Es el hombre el que nos busca la ruina. Dios lo permite, pero al mismo tiempo nos protege. Lo permite porque el hombre tiene la capacidad de hacer lo que quiera. Libre albedrío. Y porque las pruebas nos vienen bien para crecer. Para aprender. Y para solidificar nuestra fe.

En este caso además aprovechan la soberbia humana para atacar a Daniel. Se podría pensar que la auténtica razón por la que lo permite el Señor es porque quiere dar una lección a Darío y usa a Daniel para ese fin porque sabe que Daniel es fiel. Darío no se dará cuenta de lo que está haciendo hasta que es tarde.

Daniel 6:7-9

⁷ Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

⁸ Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

⁹ Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición.

Cuando esto ocurre. ¿qué hace Daniel? ¿Se hecha a temblar y deja de ser fiel al Señor?....

Daniel 6:10-11

¹⁰ Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

¹¹ Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.

Se encomendó al Señor y siguió como siempre. Como él había decidido. Orar 3 veces al día sin ocultarlo.

Yo me lo planteo y sinceramente no sé si lo habría hecho. Parece fácil seguir como si nada y aceptar las consecuencias de si te pillan. Y más cuando estás en tan buena posición. Total, por un mes no pasa nada ¿no? Y en ningún sitio está escrito que deba hacerlo como él se lo había planteado. Como él y el Señor habían acordado. Pero eso resulto lo más importante para él. Y fue fiel a ese pacto que tenía con Dios.

Obviamente, el ser fiel tuvo consecuencias inmediatas. La trampa funcionó y la prueba para Darío se hizo palpable.

Daniel 6:14-15

¹⁴ Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

¹⁵ Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado.

La prueba de Darío era firme. él no quería hacer eso, pero no podía evitarlo. Se había creído Dios y se dio cuenta que había sido atrapado por sus propias palabras. Tenía que actuar en contra de su propia voluntad.

Daniel 6:16-18

¹⁶ Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

¹⁷ Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase.

¹⁸ Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño.

La situación es una tragedia completa. El pobre Daniel que no se había metido con nadie se encuentra condenado al foso con los leones. Su fe puesta a prueba a causa de su fidelidad. Una muerte segura dado que esos leones tenían hambre.

Y por otro lado tenemos a Darío que está atrapado. Se ha dado cuenta que no es tan poderoso como pensaba y que está traicionando a una persona que le servía fielmente. ¿o no?

La infidelidad surgió de la mano de Darío, no de Daniel. Darío fue el que decidió encumbrarse y obligar a los demás a hacer algo solo por su vanidad. Fue infiel a la relación que mantenía con sus súbditos al obligarles a hacer algo que iba en contra del acuerdo actual.

Darío sufrió por ello. Pero era una lección que Dios le quería dar. A él y a todos los persas.

Por ese motivo, el Señor demostró su fidelidad.

Daniel 6:20-23

²⁰ Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

²¹ Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre.

²² Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

²³ Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

La lección es clara y Daniel se encarga de asegurarse de quien viene la salvación. “Mi Dios envió a su ángel...”. El mismo Darío era consciente de la relación especial que tenía Daniel con Dios y por eso mismo le pregunta por Él. “el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones?”.

Darío aprende la lección. Solo hay un Dios viviente. Daniel se reafirma en su fe dado que Dios le salva.

La fidelidad de Daniel le ha salvado. Y ha condenado a los que buscaban su mal.

Daniel 6:24

²⁴ Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

Ellos se buscaron su ruina al intentar buscarle la ruina a Daniel y traicionando la confianza que Darío había depositado en ellos. La venganza es del Señor. No lo dudéis.

Y Darío aprendió la lección profundamente de tal manera que se aseguró que el nombre de Dios quedara bien alto por encima de cualquier otro.

Daniel 6:25-27

²⁵ Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

²⁶ De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin.

²⁷ El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

Como decía, es una historia donde vemos como el hombre busca la ruina al hombre. Com los sátrapas, que viven muy bien. Llevados por su avaricia buscan el mal a un hombre de Dios. Y de cómo nuestro Dios usa a los sátrapas para dar una lección a Darío y para reafirmar a Daniel. Es duro porque la prueba a Daniel es muy dura. Pero no olvidemos que Daniel acepta esa prueba al mantener su fidelidad. Y recibe una gran recompensa. No solo mejora su posición, sino que reafirma su fe en Dios y le ayuda a que sea conocido en todo el reino.

Cuando nos enfrentemos a una prueba, es bueno recordar que muchas veces no es Dios el que la busca sino los hombres. Y que si Dios lo permite, es porque el hombre tiene libertad para hacerlo. Pero nunca olvidéis de quien sois. Si somos fieles, Dios es fiel. Recordemos el primer mandamiento.

Dt 5:6-10

⁶ Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

⁷ No tendrás dioses ajenos delante de mí.

⁸ No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

⁹ No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

¹⁰ y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

El Señor es fiel y quiere que seamos fieles. Si nos mantenemos fieles a Él y no nos dejamos llevar por ninguna otra cosa (avaricia, lujuria, egoísmo, ...) el hará misericordia a millares.

La fidelidad es tan importante que incluso más adelante lo resalta para dejarlo claro.

Dt 7:9-10

⁹ Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;

¹⁰ y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago.

Recordar que los tiempos son del Señor. Cuando nos toque sufrir, es posible que la situación no se resuelva tan rápidamente como a Daniel. Las pruebas son distintas para cada uno. Lo que el Señor promete es que poco a poco, como nos recuerda el Señor a través de Moisés.

Dt 7:21-22

²¹ No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

²² Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti.

Seamos fieles hermanos. Acordémonos de las palabras de nuestro Señor Jesucristo.

Mt 24:45-51

⁴⁵ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

⁴⁷ De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

⁴⁸ Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;

⁴⁹ y comenzare a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

⁵⁰ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,

⁵¹ y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Seamos fieles en todo momento y no desfallezcamos.

Que nuestro Señor Jesucristo nos bendiga.

Amén.